

RESUMEN COMPLETO

Del sentimiento trágico de la vida

de Miguel de Unamuno

La lámpara encendida

Un libro escrito con el corazón

Del sentimiento trágico de la vida es la obra filosófica más importante de Miguel de Unamuno, el escritor y profesor de Salamanca. La terminó en 1912.

No es un tratado frío. Unamuno escribe con pasión, se contradice, duda, discute consigo mismo y con el lector. Y gira alrededor de una sola pregunta, la que según él está detrás de toda filosofía: ¿qué será de mí cuando muera?

Esta noche te cuento sus ideas principales, con calma y con nuestras palabras.

El hombre de carne y hueso

Unamuno empieza diciendo que no le interesa la humanidad en abstracto, ni el hombre como concepto. Le interesa el hombre de carne y hueso: el que nace, sufre y muere, sobre todo muere; el que come, bebe, juega, duerme, piensa y quiere.

Por eso, cuando habla de los filósofos, no habla de sus sistemas, sino de los hombres que había detrás. Del hombre Kant, que vivió en Königsberg. Del hombre Spinoza, aquel judío portugués que vivió en Holanda. Porque, dice, lo que más nos debe importar de un filósofo es el hombre.

El ansia de no morir

Spinoza escribió que toda cosa se esfuerza por perseverar en su ser. Unamuno toma esa idea y la lleva hasta el fondo: lo más íntimo de

cada uno de nosotros es el ansia de no morir, el hambre de inmortalidad.

¿Por qué queremos saber de dónde venimos y adónde vamos? Porque no queremos morirnos del todo. Y si morimos del todo, dice, entonces nada tiene sentido.

Unamuno confiesa que no se conforma con ser algo pequeño. Quiere ser él mismo y, sin dejar de serlo, ser también los demás, extenderse por todo el espacio y prolongarse por todo el tiempo. Tendemos a serlo todo, dice, porque es el único remedio para no reducirnos a nada.

Razón contra corazón

Aquí está el centro del libro y de su tragedia. El corazón desea con todas sus fuerzas la inmortalidad. Pero la razón no puede demostrarla. Al contrario: cuanto más se examina el asunto con la razón, más parece que la muerte es el final.

Unamuno llega a decir que, en rigor, la razón es enemiga de la vida. La razón busca lo fijo, lo estable, lo muerto. Y la vida es movimiento, cambio, inquietud.

Pero tampoco la fe puede vencer a la razón del todo. Las dos luchan dentro de nosotros sin que ninguna gane. Ese conflicto permanente, que no se puede resolver, es lo que Unamuno llama el sentimiento trágico de la vida.

Y dice que lo han sentido muchos hombres: Marco Aurelio, San Agustín, Pascal, Rousseau, Leopardi, Kierkegaard, y tantos otros.

Creer es querer creer

¿Qué es entonces la fe? Para Unamuno, no es una cuestión de razonamientos, sino de voluntad. Creer es querer creer. Creer en Dios es, ante todo, querer que Dios exista.

Por eso pone como ejemplo de fe verdadera al padre del Evangelio que pide a Jesús que cure a su hijo y le dice que lo ayude en su incredulidad. Una fe que no excluye la duda, sino que vive con ella.

Y la compara con la fe de Sancho Panza en su amo Don Quijote: una fe heroica, construida sobre la incertidumbre.

La desesperación como base

Unamuno no ofrece consuelos fáciles. Dice que en el fondo del abismo se encuentran el escepticismo de la razón y la desesperación del sentimiento. Y que de ese encuentro, curiosamente, nace una base, terrible, pero base al fin, para vivir.

Recuerda unas palabras del escritor francés Senancour, en su libro Obermann: el hombre es perecedero; puede ser, pero perezcamos resistiendo, y si es la nada lo que nos está reservado, no hagamos que eso sea justicia. Y Unamuno las transforma: si es la nada lo que nos espera, hagamos que eso sea una injusticia.

Es decir: vive de modo que merezcas no morir.

Amar es compadecer

Otra de las ideas más hermosas del libro es la del amor. Unamuno dice que amar es compadecer.

Si a los cuerpos los une el placer, a las almas las une la pena. Dos personas que han sufrido juntas, uncidas al mismo yugo de un dolor común, son las que de verdad se conocen y se aman.

Y la compasión se va extendiendo: a los que tenemos más cerca, a todos los que viven, y hasta a lo que no vive pero existe. Unamuno mira una estrella lejana, piensa que algún día se apagará, y siente compasión por ella. ¡Pobre cielo!, dice.

Dios como conciencia del universo

Así llega Unamuno a su idea de Dios. Dice que, al compadecernos de todo, personalizamos el universo, le damos un alma.

Dios sería entonces la personalización del Todo, la conciencia eterna e infinita del universo. Una conciencia, dice, presa de la materia y luchando por libertarse de ella.

No es el Dios de los razonamientos de los filósofos, sino el Dios que se siente, al que se anhela y al que se ama.

Contra la pereza espiritual

Unamuno critica también la comodidad de quien no se hace preguntas. La pereza, dice, es la madre de todos los vicios, y la peor es la pereza espiritual.

Él prefiere la inquietud. Prefiere vivir en lucha, buscando, dudando, antes que dormirse en una certeza tranquila.

Don Quijote

El libro termina con una reflexión sobre el papel de Don Quijote en la Europa moderna. Don Quijote es el héroe preferido de Unamuno.

Para él, Don Quijote es el símbolo del que lucha por un ideal aunque todos se rían. Y confiesa que su propia razón se burla de su fe, y que por eso tiene que aprender de Don Quijote a afrontar el ridículo y vencerlo.

Recuerda que llegó a defender el quijotismo como una religión nacional, frente a quienes solo querían imitar el método y la ciencia de otros países.

El final

Unamuno se despide del lector desde Salamanca, en 1912. Le pide perdón por haberlo molestado más de lo debido.

Y le desea algo muy suyo, que resume todo el libro: «¡Y Dios no te dé paz y sí gloria!».

Lo que nos deja

Del sentimiento trágico de la vida no da respuestas definitivas. Lo que ofrece es compañía: la de alguien que se hace las mismas preguntas que todos nos hacemos alguna vez, en mitad de la noche.

Unamuno nos invita a no conformarnos, a vivir intensamente, y a amar compadeciendo.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿cómo vivirías si quisieras merecer la eternidad?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.